

¿ Quien no se mueve al arrepentimiento?
 ¿ Quien desconfia, quien teme y se contrista
 A estas lágrimas tiernas de amargura,
 A este sudor que dichas asegura?

39.

Este amoroso llanto es una señal
 De su afecto y benéficos cuidados,
 Que dulcemente al Pecador enseña
 A llorar compungido sus pecados:
 Es un aviso fiel que nos empeña
 A la mas viva contrición, confiados
 En la clemencia del Eterno Padre
 Por el favor de la divina Madre.

40.

Este sudor, que es obra prodigiosa,
 Como cierta agua pura que corria
 De aquella piedra de Moysés famosa,
 En el Desierto allá de Sin un dia:
 Este, fuente de gracias muy copiosa
 Que la piedad despide de MARIA,
 Prodigio justamente celebrado,
 Nos asegura el bien que hemos logrado.

41.

¿ Habrá quien niegue maravillas tantas
 Que repetidas veces vió la gente?
 ¿ Habrá quien no deteste todas quantas
 Culpas abraza un pecho impenitente?

¿ Habrá quien tema las resultas santas,
 Fruto de la piedad de un Dios clemente?
 El Pecador protervo en su delito
 No se detenga mas, corra al Pueblito.

42.

No, no podrá la obstinacion mas dura
 Resistir al impulso y á la influencia
 De esta cabal, bellísima hermosura,
 Cuyas obras realizan su clemencia:
 Vera en ella la prueba mas segura
 De la eterna divina Omnipotencia,
 Que en este Simulacro soberano
 Lerramó los prodigios por su mano.

43.

Corra al Pueblito, sí, la gente impía,
 Que a la vista de asombros aun mayores, (1)
 Confesará que en manos de MARIA
 Están depositados los primores
 De toda la celeste Gerarquía;
 El poder, los arbitrios, los favores,
 Los portentos, las gracias y consuelos
 De Madre amante y Reyna de los Cielos.

44.

Corra á los pies de esta inmortal Señora
 Allí, donde con fe la mas rendida

(1) Si quis non vultis credere operibus credite. Joann. cap. 10.

Su devoto Querétaro la adora;
Allí verá la Estrella mas lucida,
Copia del Sol eterno que la dora,
Y una belleza nunca conocida,
Astro, asombro del Cielo y maravilla,
Que aún visible á los ojos luce y brilla.

45.

De este portentoso la sagrada Historia
No admite duda, lo cantó la gente
Que dichosa logró la bella gloria
De verlo con sus ojos claramente: (1)
De nuestros mismos Padres la memoria
Lo recuerda devota y reverente,
Y en nuestro corazon lo dexa escrito
El Poder de MARIA, que es infinito.

46.

Prodigio celestial, que reiterado
Varias veces, ha sido la alegría
No solo del Pueblito afortunado,
Sino de quanta gente allá corria
A ver á este lucero celebrado,
De las almas consuelo, luz y guía,
Alumbrando á los ciegos pecadores
La fuerza de sus vivos resplandores.

(1) Sobre la frente de este prodigioso Simulacro de María Santísima se ha visto tambien varias veces (no baxan de seis las de mayor publicidad) colocada una hermosa y resplandeciente Estrella, el qual portentoso ha sido muy público y notorio.

47.

Decidlo vos, devotos verdaderos
De este divino Rostro soberano;
¡Feliz mil veces entre los primeros,
Nuñez de Ulloa! ¡dichoso Zamorano! (1)
Que de vuestros exámenes y esmeros
Digno objeto el portento sobre humano,
Lograsteis ver brillar sobre la frente
Esta Estrella qual Astro refulgente.

48.

Esta Estrella benéfica del Cielo
No se ocultó á la amante compañía
De otros devotos, cuyo santo anhelo
Los llevaba al Pueblito cada dia,
Y con asombro, conmocion y zelo
Adoraron rendidos á MARIA,
Cuya brillante luz, rara hermosura,
Sus dichas y contentos asegura.

49.

¡O gran Poder de un Dios! corre la fama
Por todos los contornos Queretanos

(1) El M. R. P. Fr. Joseph Nuñez de Ulloa, último de los Curas Regulares que ha tenido la Parroquia de Querétaro, acompañado del Maestro Platero Antonio Martín Zamorano, habiendo pasado al Pueblito á visitar y adorar á nuestra Señora el dia 15 de Junio de 1734, al tiempo de cantar las Letanias, vió el primero asentarse sobre la frente de la Santísima Imagen esta Estrella, y lo mismo vió Zamorano y quantos se hallaron en la Iglesia, de la qual maravilla se cercioraron todos sin engaño, hecho el debido exámen. (Vease al P. Vilaplana.)

Del gran prodigio que el Pueblito aclama
 Con repetidos canticos christianos :
 Mueve la devocion, á todos llama
 A ver estos efectos soberanos,
 Y asombrados, de cerca claramente
 Vieron todos la Estrella permanente.

50.

Fixo sobre la frente de MARIA
 Diez dias visible estuvo á sus devotos
 Este Astro portentoso, que lucia
 Objeto hasta a los siglos mas remotos
 De tierna maravilla y alegria:
 La fe aviva entre lagrimas y votos,
 Y con nuevos favores y clemencia
 Cada dia mas da cuerpo á la evidencia.

51.

A la vista de un hecho tan visible,
 Obra cabal de la piedad divina,
 El gozo y la ternura era indecible,
 Mucho el amor, la devocion muy fina ;
 Cantar todas las gracias no es posible,
 De esta especial benéfica Madrina,
 Que en ocasion tan bella y tan dichosa
 Dispensó á sus devotos generosa.

52.

Con la mas viva fe, pecho contrito,
 Con alegre devota concurrencia

Corrian todas las gentes al Pueblito
 A impetrar gracias, á pedir clemencia :
 El amor de MARIA, que es infinito,
 Unido á la divina Omnipotencia,
 Obró tantos prodigios, que no es dable
 Dar idea de una cosa innumerable.

53.

No contenta MARIA, Madre amorosa,
 Con tantas gracias y prodigios tantos
 Que derramó en su Casa milagrosa,
 Se mueve á eternizar estos encantos
 En la misma Ciudad: ¡Ciudad gloriosa!
 Preparate á mirar con ojos santos
 El portento mayor en esta bella
 Hija del Sol eterno, amada Estrella.

54.

¡Querétaro feliz! mientras la miras
 Pasar qual bella Nube favorable, (1)
 Fecundando tus campos, y las iras
 Aplacando de un Dios, ¡obra admirable!
 A un mismo tiempo, el resplandor admiras
 Reverberar de este Lucero amable,
 Que vieron muy visible cara á cara
 Las Seráficas Vírgenes de Clara. (2)

(1) *Educaus nubes ab extremo terrae: fulgura in pluviám fecit.* (Psalm. 134.)

(2) Se repitió este portento maravilloso el dia 5 de Agosto de 1736 en el Coro baxo del Religiosísimo y Real Convento de Santa

Depositada hallábase en el Coro
De este Religiosísimo Convento
La bella Imagen llena de decoro,
De sus hijas consuelo, amor, contento,
Quando mas linda que el fulgor del oro,
MARIA repite el singular portento,
Dexandó absorta esta obra sobre humana
A su amante Vicaria Sor Maria Ana. (1)

La devocion, el exemplar esmero
De Sor Rosa Maria, digna Prelada, (2)
Llena de un santo zelo verdadero,
Convoca á su familia afortunada
A ver el resplandor de este Lucero,
Bendiciendo á la Virgen adorada,
Y al Señor que con tal raro portento
Vino á santificar todo el Convento.

Clara de esta Ciudad, en el que estaba depositada la sagrada Imágen que habian traído á Querétaro, con motivo de las públicas rogativas, para conseguir el beneficio de la agua.

(1) La M. R. M. Vicaria Sor Mariana del Padre Eterno, habiéndose quedado de noche acompañada de otras Religiosas á velar á su Señora, y de improviso apareció sobre la frente de Maria Santísima esta lucidísima Estrella, y asegurada de la maravilla dió pronto aviso á la Prelada, la que acudió al Coro con toda su santa Comunidad.

(2) La M. R. M. Sor Rosa Maria de Jesus, Religiosa de exemplarísima virtud, y que fue tres veces dignísima Abadesa de este Real Monasterio.

No es posible expresar quanto es bastante
La admiracion, el gozo, la ternura
De este Coro de Vírgenes, amante
De tanta celestial bella hermosura,
Pues la prueba de amor tan relevante
Con que de su favor las asegura,
Las llenó de tan alta complacencia,
Que es este un nuevo asombro de clemencia.

¡O mil veces dichosas! yo contemplo
Vuestro amor, vuestra fe, prendas sagradas,
Que MARIA, visitando vuestro Templo
Avaloró con señas adoradas:
Vuestra gran devocion y vuestro exemplo,
Vuestras virtudes sí, serán premiadas,
Pues la Estrella segura de MARIA
Al Puerto eterno de salud os guía.

Cantémos á MARIA himnos de fiesta,
¡O Esposas del Señor! hijas amadas
Del Serafico Padre, pues con esta
Serie cabal de gracias señaladas
Os da una prueba y seña manifiesta
De estar para su Corte destinadas,

Mientras os llena en vida de favores
Con la gloria de tantos resplandores.

60.

Llena de nueva admiracion yo veo
A esta feliz Ciudad con tal encanto,
Que como obra de Dios adoro y creo (1)
De su fortuna monumento santo,
De sus blasones el mayor trofeo,
Que á honor y gloria de MARIA decanto;
Maravilla del Cielo y de la Tierra,
Sol que á la eterna noche hace la guerra.

61.

Es justo, ó Dios Altísimo, alabarte, (2)
Cantar las glorias de tu Nombre santo,
Y celebrar en todo tiempo y parte,
De noche y dia (3) tan soberano encanto,
Y las misericordias que reparte
Tu piedad, con las obras que decanto,
En las que se ha esmerado por MARIA
Profundamente tu Sabiduría. (4)

(1) *Adorabo ad Templum sanctum tuum, & confitebor nomini tuo.*
Psalm. 137.

(2) *Bonum est confiteri Domino, & psallere nomini tuo Altissime.*
Psalm. 91.

(3) *Ad annuntiandam mane misericordiam tuam, & veritatem tuam per
noctem.* Psalm. 91.

(4) *Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae.* Id.

Estas podrá negarlas solamente
El insensato criminal, que ofende
La magestad de un Dios Omnipotente,
Porque no las conoce ni comprehende: (1)
Tu grandeza, ó Señor, se hace patente
Y á un infinito término se extiende: (2)
Es justo, sí, rendir á tu memoria
En ese augusto Templo honor y gloria.

63.

¡ O dichoso Querétaro triunfante,
Habitation amada de MARIA!
Es justo que tu amor sus glorias cante:
Alaba á Dios, aumenta tu alegría, (3)
Porque de su clemencia exuberante
Tantas pruebas te da su bondad pia,
Multiplicando dentro de tus muros (4)
Los prodigios mas grandes y seguros.

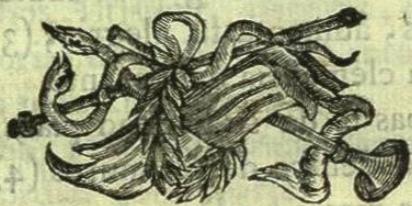
(1) *Vir insipiens non cognosces, & stultus non intelliget haec.* Psalm. 91.

(2) *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domum tuam decet sancti-
tudo Domine, in longitudinem dierum.* Psalm. 92.

(3) *Exulta & lauda habitatio Sion, quia magnus in medio tui Sanctus
Israel.* Cantic. Isai. cap. 12.

(4) *Dominus in circuitu populi sui ex hoc nunc & usque in saeculum.*
Psalm. 124.

Estos, principio son inagotable
 De otros no interrumpidos y famosos:
 Los brillos de esta Imagen adorable
 Son, y serán resortes poderosos
 De tu felicidad, y perdurable
 Será la gloria de hechos tan dichosos;
 Tú lo verás, Querétaro, y la bella
 Influencia de MARIA será tu Estrella.



51.
 CANTO TERCERO.

1.

Demostrada con señas tan visibles
 La proteccion segura de MARIA,
 Y siendo sus promesas infalibles,
 De su amparo y favor ¿quien desconfia?
 Venid, Gentes, a ver las indecibles
 Grandes obras de su soberanía (1)
 Pues el Poder de Dios puso en su mano
 Casi su mismo imperio soberano.

2.

Venid á ver un número infinito
 De beneficios, gracias y favores,
 Que la divina Reyna del Pueblito
 A los Justos dispensa y Pecadores,
 Pues este Sol benéfico y bendito
 Difunde sus activos resplandores
 Con proporcion á la piedad é influxo
 De Dios que para todos lo produjo (2)

3.

Con admirable y vivo ardor fomenta
 En el alma del Justo el santo zelo,

(1) Venite & videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram.
 Psalm. 45.

(2) Qui Solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super
 Justos & injustos. Matth. 5. v. 45.